

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**“Entre tablas y bambalinas” Vejez,
envejecimiento activo y expresiones
artísticos-culturales.**

Análisis de un caso: Grupo de Teatro de Adultos
Mayores, de Libertad, Departamento de San José

Mariana Moreira Curbelo
Tutor: Ricardo Klein

2018

“Se trata pues de hacer del teatro, en el sentido cabal de la palabra, una función; algo tan localizado y tan preciso como la circulación de la sangre por las arterias, o el desarrollo, caótico en apariencia, de las imágenes del sueño en el cerebro esto por un encadenamiento eficaz, por un verdadero esclarecimiento de la atención”

Antonin Artaud, El teatro y su doble.

Agradecimientos

Agradecer,

Al profesor y tutor Ricardo Klein, por el apoyo, paciencia, ayuda, consejos y aportes no solo durante el desarrollo de la presente monografía sino también en el transcurso de mi práctica pre-profesional.

Al docente del grupo teatral Juan Manuel Rey, su apertura, apoyo e interés. También a Blanca, Mirta, Addis, Eduviges, Elfa, María, Mirta C., Nelsa, Yisel, Lucia y Lilian por abrirme las puertas de sus casas, su disponibilidad y cariño.

A todas aquellas personas que han participado de algún modo en mi transcurso por facultad y también en el proceso de la monografía.

Al amor incondicional de mis padres, mi hermana, mi cuñado y mi sobrina Bianca, quienes supieron apoyarme, alentarme y preguntarme constantemente cuando terminaba.

A toda mi familia que me llena de orgullo.

A mi prima Solange y su pareja Carla por asesorarme y ayudarme.

A los pilares de mi carrera Ana Laura, Johana y Vanessa, mi mayor gratitud por el amor, compañerismo, por ser mi sostén y por todos los momentos lleno de risas.

A mis amigas que me apoyan constantemente.

A mi pareja y futur@ integrante de nuestra familia.

Tabla de contenido

Resumen de investigación	1
Introducción.....	2
1- Planteamiento general de la investigación	4
1.1- Tema y pregunta problema	4
1.2- Objetivos y preguntas de investigación	4
1.3- Fundamentación y antecedentes.....	6
2- Marco contextual.....	8
2.1- Grupo teatral de Adultos Mayor de Libertad	8
3- Marco teórico	11
3.1- La construcción social de la Vejez.....	11
3.2- Concepción del envejecimiento activo.....	13
3.3- La comunidad emocional desde una expresión teatral.....	16
3.4- La conformación de la identidad.....	19
4- Metodología	22
4.1- Técnicas de investigación utilizadas	22
4.2- Trabajo de campo realizado	24
5- Análisis	25
5.1- Construcciones de la vejez.....	25
5.1.1- La vieja juventud.....	25
5.1.2- El sentir de la vieja juventud en el grupo teatral	27
5.2- Envejecimiento activo.....	29
5.3- La conjunción de la comunidad emocional teatral.....	31
5.3.1- Más allá del teatro	35
5.4- La conformación de la identidad en el grupo de teatro	37
5.4.1- Una identidad emocional.....	39
Reflexiones finales	42
Bibliografía.....	44
Referencias Institucionales:.....	46

Resumen de investigación

La presente monografía plantea el análisis de la vejez, el envejecimiento activo y la construcción de una comunidad emocional a partir de espacios de expresión cultural para personas viejas, particularmente en el Grupo de Teatro de Adultos Mayores. En el marco de la investigación, el objetivo general de estudio es contribuir al conocimiento sobre la vejez desde una perspectiva del envejecimiento activo y la conformación de comunidad emocional e identidad en el espacio teatral de Libertad. Para el desarrollo de la misma se propusieron cuatro objetivos específicos, el primero de ellos propone describir cómo se percibe la vejez, como una construcción social, en el grupo teatral, el segundo refiere a identificar cómo se manifiesta el envejecimiento activo en el grupo teatral, el tercero implica establecer los componentes más relevantes que constituyen al grupo teatral como comunidad emocional y el último es identificar elementos que describan la construcción de la identidad grupal y sus principales características del grupo teatral. Se planteó una metodología cualitativa, y se implementó la técnica de entrevista y de observación participante. Con respecto a la población de estudio, son viejos y viejas que participan en el grupo teatral denominado como Grupo de Teatro de Adultos Mayores, desarrollado y financiado por el Ministerio de Educación y Cultura, ejecutado en el espacio de la Casa de la Cultura de la ciudad de Libertad, departamento de San José.

Palabras claves: vejez, envejecimiento activo, comunidad emocional, identidad, expresión artística, grupo teatral, Libertad.

Introducción

Se indica la presente como el documento final, realizado bajo el concepto de monografía de grado de la licenciatura Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

El tema que se desarrolla es la conformación de una comunidad emocional e identitaria de las vejeces en el espacio de expresión cultural para viejos y viejas. Específicamente, Grupo de Teatro de Adultos Mayores, en la ciudad de Libertad, San José. La investigación fue efectuada desde diciembre de 2017 y 2018.

Se retoman diversos elementos de la investigación desarrollada en el Proyecto Integral I y II (2015, 2016) de “Cuidado Humano, Derechos e Inclusión Social”¹, denominada “El show Continuará. Análisis de la vejez como retiro profesional en expresiones populares en Montevideo, Murga “La del Collazo”².

La importancia de realizar la misma a nivel personal, reside en poder observar y analizar una de las actividades que brinda el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), a partir de la vejez desde una óptica social. Es relevante resaltar que son escasos los antecedentes académicos que se han podido encontrar relacionados a la temática trabajada.

El objeto de estudio es el Grupo de Teatro de Adultos Mayores, de la ciudad de Libertad, departamento San José, en el espacio de la Casa de la Cultura (única instalación de la ciudad destinada a las actividades culturales con una sala consignada solo para el teatro). Dicho grupo está conformado por mujeres de diferentes edades (35 a 92 años) donde la predominancia es de personas viejas³. Se presenta como objetivo general, contribuir a la concepción de la vejez desde una perspectiva del envejecimiento activo y la conformación de comunidad emocional e identidad en el espacio teatral de Libertad.

¹ Profesora responsable P.I.: Teresa Dornell, Profesor investigación: Ricardo Klein.

² Formaron parte del equipo de investigación estudiantil: Ana Laura Victora, Denisse Olagorta, Joana Duarte, Johana Bolazzi.

³ Se nombrará viejos y viejas, “(...) sosteniendo que el desafío es que podamos llamar a la Vejez y a los Viejos como tal, sin eufemismo, aportando a que no sigan cargando el grado de negatividad y discriminación que hoy tienen, porque si bien lo importante es la actitud y el respeto en el trato hacia ellos, los modos de nombrar nos posiciona en un determinado lugar ideológico- teórico (...)” (Ludi, 2011, p.35).

La presente monografía se estructura a partir de seis apartados en los cuales se expone el análisis y las reflexiones obtenidas a través de los desarrollos teóricos y trabajo de campo realizado. En primer lugar, se establecen los principales planteamientos de la investigación.

En segundo lugar, se realiza una contextualización del grupo artístico Grupo de Teatro de Adulto Mayor, desde la teoría del teatro como una actividad cultural, social y artística.

En tercer lugar, se retoman cuatro categorías de análisis, la primera refiere a la exploración de la vejez como una construcción socio-cultural, que no depende de la edad cronológica sino de la percepción de cada una de las participantes en relación a la misma. La segunda se desarrolla desde el envejecimiento activo, que permite analizar la vejez a partir de la ejecución de diversas actividades, y la significación que esto conlleva en la percepción de la vejez de cada una de las integrantes. La tercera es a partir de la visualización del grupo teatral como la conformación de una comunidad emocional, con determinados elementos que permite identificarla y explicarla como tal. La cuarta, se desarrolla la identidad del grupo y la identidad individual.

En cuarto lugar, se explicita la metodología utilizada desde un enfoque cualitativo, a partir de la ejecución de doce entrevistas a las participantes del grupo teatral y al docente que los dicta, también se realizaron observaciones participantes en los ensayos y en una de las muestras finales.

En quinto lugar, se expone el análisis realizado a partir del trabajo de campo, sujeto a los aportes teóricos de las categorías analíticas desarrolladas anteriormente.

Finalizando la presente se desarrollan las reflexiones y conclusiones de la monografía.

1- Planteamiento general de la investigación

1.1- Tema y pregunta problema

El tema ha desarrollar en la investigación es la conformación de una comunidad emocional e identitaria de las vejezes en el espacio de expresión cultural para viejos y viejas. Se hará hincapié en el análisis de un grupo teatral, específicamente, Grupo de Teatro de Adultos Mayores, en la ciudad de Libertad, San José.

Se plantea como pregunta central de la monografía, la siguiente: ¿cómo se construye la comunidad emocional en el Grupo Teatral de Adultos Mayores?

1.2- Objetivos y preguntas de investigación

Como objetivo general de la investigación se plantea, contribuir al conocimiento sobre la vejez desde una perspectiva del envejecimiento activo y la conformación de comunidad emocional e identidad en el espacio teatral de Libertad.

De la pregunta central se proponen los siguientes objetivos específicos y preguntas problemas:

Como primer objetivo específico, describir cómo se percibe la vejez, como una construcción social, en el Grupo Teatral de Adultos Mayores.

Con respecto a este planteamiento, se proponen las siguientes preguntas de investigación son, ¿cómo visualizan la vejez los/las participantes del grupo?, ¿qué concepción tienen acerca de la vejez?, ¿qué influencia tiene la expresión artística en la vejez?

Como segundo objetivo específico, identificar cómo se manifiesta el envejecimiento activo en el Grupo Teatral de Adultos Mayores.

En lo que refiere a lo expuesto se formulan las siguientes preguntas de investigación, ¿qué se entiende por envejecimiento activo y cómo se manifiesta en el grupo teatral?, ¿cómo se observa el envejecimiento activo?, ¿qué actividades deben ser realizadas para ser considerada la vejez como activa?

Como tercer objetivo específico, establecer los componentes más relevantes que constituyen al grupo teatral como comunidad emocional.

Desde lo planteado se despliegan las siguientes preguntas de investigación, ¿cómo se conforma una comunidad emocional?, ¿cómo se construye la comunidad emocional en el grupo teatral?, ¿qué elementos contribuyen a la conformación de la comunidad emocional?

Como cuarto objetivo específico, identificar elementos que describan la construcción de la identidad grupal y sus principales características del grupo teatral.

Este último conlleva a las siguientes preguntas de investigación, ¿cómo identifican la conformación de una identidad grupal?, ¿qué componentes conllevan a conformar una identidad grupal?, ¿qué influencia tiene la identidad individual en la conformación grupal?

1.3- Fundamentación y antecedentes

La concepción de la vejez ha ido transformándose con el devenir histórico, según algunos autores, desde la idea del viejo y la vieja con un rol fundamental en la sociedad y contemplado como el ser con mayor sabiduría, se traspa a la consideración actual de los mismos como una persona descartable y no útil, dicha postura se debe principalmente al estar inserto en una sociedad donde la productividad tiene una gran influencia y luego del retiro del mercado laboral ya no se presenta como fructífero sino como un gasto (Berriel, et.al., 2006).

A partir de este desarrollo actual mencionado y desde la perspectiva de vejez que trae aparejada, se expone la necesidad de la realización de múltiples actividades y el rol preponderante que tiene en la vida cotidiana de las personas viejas (Ludi, 2012).

Por lo tanto, la presente investigación, refiere a nuevos aportes al tema de la vejez y el envejecimiento activo desde las líneas de análisis trabajadas, es decir, la vejez como una construcción socio-cultural dentro de un espacio específico como lo es el teatro destinado para personas viejas. Así como también, el desarrollo del envejecimiento activo de los viejos y viejas debido a la disposición de realizar diversas actividades.

En relación a la búsqueda de antecedentes, se puede concluir que estos son muy escasos, lo que conllevó a considerar a la misma como un aporte al conocimiento. Asimismo, quedará como un insumo para aquellos que estén interesados en la propuesta del teatro y en la Casa de la Cultura de Libertad. Se destaca entonces la relevancia teórica, práctica y social que tiene la misma.

Se establece como antecedente de la investigación la sistematización final “La vejez a Proscenio: Proyecto de sistematización de la práctica con adultos mayores y teatro en el hogar israelita” de Cristina Cabrera (2015), de Facultad de Psicología, UdelAR.

Este texto realiza un desarrollo teórico en relación al teatro desde una perspectiva de grupo, a partir de los aportes de Pichón Riviére, sobre los adultos mayores que se encuentran institucionalizados en hogar en un centro específico “hogar israelita”.

De manera análoga, pretende destacar el empoderamiento que se produce a partir de las actividades artísticas, en el caso particular del teatro y que no se considere como una simple distracción para los viejos y las viejas.

Por último, se basa sobre la idea de teatro social, en donde la mirada del arte escénico tiene un rol fundamental, a partir de un pensamiento que se transforma en imagen, y en donde se interpreta las acciones y actos de la vida cotidiana a través de dramatizaciones.

2- Marco contextual

2.1- Grupo teatral de Adultos Mayor de Libertad

La propuesta teatral surgió en el 2016 en la ciudad de Libertad, desarrollado por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y apoyado por la Casa de la Cultura de Libertad. Dicho año se ejecutó el llamado para la realización de talleres artísticos destinados a las personas viejas, donde se presentaron diversas propuestas. De los cuales quedaron dos, danza y teatro (actualmente solo continua el teatral).

Para la contextualización del presente objeto de estudio es relevante retomar la concepción de teatro, son muchas las dilucidaciones que se pueden encontrar, según Trancón (2004) la definición de lo que “es” teatro se torno muy difícil de definir, existen múltiples textos abocados al desarrollo de una teoría y no dan una idea clara de lo que es y su significación, por lo cual se establece que el teatro es un término polisémico, en la medida en que abraza diversas acepciones y elementos. Para realizar un acercamiento, el autor establece la idea de su existencia, que parte del sentido común, pero es relevante para diferenciarse con otros tipos de actividades, y que no quede en el ideal de que todo puede ser considerado en algún punto como teatro.

El teatro existe como tal en la medida en que es una actividad cultural, social y artística específica, directamente reconocible como tal y distinta de otras actividades culturales, sociales y artísticas. El teatro es un hecho social que se distingue de otros hechos sociales, ocupa un lugar propio y distinto dentro del sistema social, institucional y simbólico (Trancon, 2004, p. 102).

Cabe señalar que el teatro se puede definir como una actividad específica con carácter tanto social como artístico, que se diferencia de otras por diversos motivos, uno de ello es la dualidad y paradoja que surge entre la ficción y la realidad, donde puede ser considerado como una “realidad ficticia” y una “ficción real”.

Frente a estas significaciones se retoma el documento del proyecto presentado por el docente que dicta el taller, el principal objetivo que se plantea es:

Acercar a las personas a disfrutar de un espacio de experimentación con las formas teatrales, en el que cada participante se embarque en la búsqueda y

desarrollo de su propio personaje. Trabajar colectivamente con la mira puesta en la presentación de una muestra de escenas teatrales (Véase anexo 1).

El primer taller teatral se realizó en el Centro de Jubilados, la propuesta inicial era de tres meses, los cuales se han ido extendiendo hasta la actualidad pero desarrollándose en el espacio físico de la Casa de la Cultura.

El taller se estructura a partir de la división de dos trimestres al año y cuando finaliza cada uno se realiza una muestra final con entrada gratuita. Durante estos, ensayan una vez por semana dos horas en la Casa de la Cultura. La organización de las muestras finales ha partido de diversas propuestas teatrales como lo son el drama, la comedia, entre otros, no realizan un guion sino que parte desde la improvisación con una guía de la situación y características del personaje.

La participación de las personas al taller teatral no tiene ningún requisito específico (solo ser “adulto mayor” y gustar la actuación), y es totalmente gratuito.

Actualmente el grupo se encuentra conformado por once mujeres, de diversas edades, Blanca (74 años), Mirta (59 años), Addis (74 años), Eduviges (85 años), Elfa (92 años), María (35 años), Mirta C. (64 años), Nelsa (82 años), Yisel (60 años), Lucia (63 años) y Lilian (75 años).

Como se puede visualizar todas las participantes son mujeres, si bien desde la difusión realizada por el MEC y por docente, en redes sociales y en los medios de comunicaciones locales, se solicita que se acerquen varones a dichos espacio para una mejor realización del teatro en cuanto a personajes masculinos, esto no ha generado el efecto esperado y hasta el momento no han concurrido ninguno a los talleres teatrales.



Imagen N°1 “Grupo de Teatro de Adultos Mayores” Casa de la Cultura Libertad.
© Juan Manuel Rey

3- Marco teórico

3.1- La construcción social de la Vejez

La vejez ha tenido a lo largo de la historia diferentes significaciones y connotaciones, por lo que han estado rodeados de diversos mitos y creencias. La misma tenía un lugar relevante en la sociedad, donde el viejo y vieja tenían un rol dominante, destacado y sabio, debido a que era la persona que transmitía valores culturales y conocimientos de las épocas anteriores en todos los ámbitos, por lo tanto, se le debía respeto, admiración y educación (Berriel, et.al., 2006).

Ya en la Modernidad al viejo y la vieja se lo comenzó a ver como una persona débil y con capacidades cada vez más restringidas y condicionadas, en la actualidad las personas viejas son visualizados como aquellos que están por fuera de diversos factores que conforman a la sociedad como lo son, la tecnología, el trabajo, entre otros elementos y que se encuentran con mayores problemas de salud. Además, las transformaciones que han surgido desde la época moderna, implican un cambio radical en la concepción del viejo y vieja, en donde la experiencia y la palabra de ellos/as ya no son tomadas como sabiduría y conocimiento del mundo, sino que adquiere una concepción más negativa (Berriel, et. al., 2006).

La vejez se,

(...) construye social y culturalmente en cada espacio y tiempo, a partir de determinadas condiciones materiales y simbólicas de vida; adopta una multiplicidad de rostros, irreductibles los unos de los otros. Envejecer es un proceso particular y complejo que comprende factores biológicos, psicológicos, sociales; constituye una experiencia singular, concreta, “marcada” por las huellas de trayectorias de vida, de prácticas (Ludi, 2005, p. 17).

Se establecen dos perspectivas para conceptualizar la vejez desde los aportes teóricos de Ludi (2012), por un lado, la vejez se visualiza desde la perspectiva biológica, mediante la propia condición del ser humano, por otro lado, se entiende a la vejez como una construcción socio-cultural, a partir de determinadas representaciones que realiza la sociedad.

Se debe agregar que, la vejez desde la primera perspectiva mencionada (biológica), se entiende como aquellas cosas que no se pueden transformar en el tiempo, determinados aspectos que ya están dados, que condicionan inevitablemente el futuro, produciéndose cambios en el aspecto biológico que influye y transforman no solo lo físico sino también lo psicológico y emocional de la persona. La segunda perspectiva mencionada (social), es sobre la cual se desarrolla la presente investigación, se establece en la misma que la vejez es construida y estudiada en la vida cotidiana⁴ de los individuos, mediante diversos elementos que constituyen a la sociedad, como son los aspectos sociales, políticos, económicos y culturales (Ludi, 2012).

Por consiguiente, la vejez desde la perspectiva social se define como una “construcción sociocultural”, que se encuentra influenciada por determinadas dimensiones que traspasa la vida cotidiana de las personas, por eso el envejecer es un proceso que tiene elementos personales y complejos a través de los aspectos “físicos-biológicos-psicológicos-social-emocional” (Ludi; 2012, p.28).

Además, es relevante constituir la relación intrínseca que tiene el cuerpo con lo biológico, en tanto se comienzan a producir transformaciones, limitaciones y también la influencia que genera en la percepción social, en donde existe un antagonismo con el cambio estético y los sentimientos, según Ludi estamos enamorados de la juventud.

La autora retoma las contribuciones teóricas de Jean Améry, donde define al envejecimiento a partir de diversos factores (tiempo y cuerpo) relacionado con la sociedad, la civilización y la muerte. El contexto en tanto tiempo y espacio físico determina la vida de los individuos y por lo tanto condicionará la relación con los aspectos sociales, políticos, económicos y culturales. La influencia del factor tiempo en la concepción de la vejez, considera que las personas asumen la idea de viejo o vieja no por la influencia biológica en su cuerpo sino que se relaciona a las trayectorias y experiencias.

En relación a las edades, Filardo y Muñoz (2016), establecen que se puede destacar diversos tipos de medidas, como la “edad cronológica” en donde se propone una edad que

⁴ La vida cotidiana “es la reproducción del hombre particular (...). El hombre solo puede reproducirse en la medida en que desarrolla una función en la sociedad: la auto-reproducción es, por consiguiente, un momento de la reproducción de la sociedad. Por lo tanto, la vida cotidiana de los hombres nos proporciona, al nivel de los individuos particulares y en términos generales una imagen de la reproducción de la sociedad respectiva, de los estratos de esta sociedad” (Heller, 1977, p.21,22)

define como viejo o vieja a las personas, pero este tipo de corte son arbitrarios no existe un criterio universal que no sea parcial, sino que es definida generalmente a partir de la concepción de “vejez burocrática”.

Los autores retoman las contribuciones de Vilas y Rivandeira, para poder establecer que la edad de la vejez ya sea percibida por la persona o atribuida por la sociedad ha ido creciendo. La percepción de la misma se ha ido transformando con el devenir histórico, en donde ha adquirido diversos significados, y se resumen en tres aspectos, en primer lugar, la “edad biológica”, que se define a partir de los elementos ambientales y la genética que influye en el cuerpo biológico, en segundo lugar, la “edad subjetiva”, que hace referencia a la apreciación que tiene el sujeto de sí misma y la identidad, en último lugar, la “edad social”, reseña las reglas de comportamiento que se adjudican a los agentes en cada campo. A partir de dichos elementos se puede establecer que los autores resaltan la percepción de la idea de la vejez como una construcción (Filardo y Muñoz, 2016).

Por ello no solo se entiende a la vejez desde una concepción biológica, sino que también debe contemplarse las transformaciones a nivel psicológico y social, la misma es tomada como un proceso dinámico, progresivo y natural. Dentro de la postura social del envejecimiento, se establece la percepción de la vejez desde las relaciones sociales que se producen en diversos espacios y donde se adquieren determinados hábitos y costumbres (Sánchez, 2000).

3.2- Concepción del envejecimiento activo

Teniendo en cuenta que las personas son seres sociales, que desde que nacen se encuentran insertos dentro de una sociedad, con determinados factores sociales y culturales, donde adquieren valores y costumbres. Sin embargo, en la vejez existen diversas dinámicas y actividades que se dejaron de realizar por diversos motivos, lo que trae aparejado un impacto social, produciéndose de esta forma la idea de vejez diferencial. Mediante este proceso que se vive en la vejez, se instaura que las personas intentan ocupar su tiempo en otras actividades (Ludi, 2012).

Con respecto a la etapa del envejecimiento, Ludi sostiene que, es necesario el desarrollo de actividades para ocupar el tiempo libre, en donde se produzcan espacio de socialización y organización, por lo tanto, los viejos y las viejas continúen con un “rol activo” dentro de la sociedad.

Ante este planteamiento, la organización de los grupos y de determinados espacios sociales, adquieren mayor relevancia, en tanto que, las personas viejas comienzan a buscar actividades que permitan ocupar su tiempo y mantenerse activo en la sociedad, debido a la importancia que tiene esto en la actualidad.

Hay que mencionar que el proceso de envejecimiento según Strejilevich (2004), es considerado como “buen o mal envejecer” no dependiendo de las condiciones biológicas y de salud, sino que está sujeto a los valores y a los elementos psicológicos y sociales, donde debería producirse contacto con las generaciones más jóvenes, que permite no estar excluido sino en un proceso socializador. “El secreto del buen envejecer está dado por la capacidad que tenga el sujeto de aceptar y acompañar las inevitables declinaciones, sentirse y procurar ser activo, sentirse querido y necesitado, no perder los roles sociales” (Strejilevich, 2004, p.17).

Según Carbajal, et.al. (2010) la vejez suele ser asociada a conceptos negativos, como es la pasividad de las personas viejas y su continuo deterioro, en oposición a esta se desarrolla la idea de “envejecimiento activo”.

Se alude a dicha percepción cuando se habla de la teoría de actividad, la cual implica estar en acción de forma permanente, incluso puede caer en un activismo o en un “deber” de estar siempre activo, en donde el fin último no sería la integración y la participación como debería ser, sino que es más por llenar espacios. Se retoma dicha teoría representada por Maddox, argumentando que las personas que están en un proceso de envejecimiento deben estar realizando actividades de forma continua. A medida que existan mayor cantidad de ocupaciones a realizar se consta de un buen envejecer y con una moral alta, y que se produce su oposición en la medida que no se realizan actividades o estas sean pocas (Carbajal et.al. 2010).

Además, las autoras incorporan los aportes teóricos de Roberto Pérez (2005), quien establece que dicha teoría no se apoya en la condición subjetiva de cada viejo o vieja sino

que limita la autonomía de decisión. Es relevante contemplar el fin con el que se realizan las actividades, no por el mero hecho de estar en movimiento, sino que debe observarse y contemplarse el sentido que le otorgan las personas a la ejecución de estas.

De acuerdo con este planteo Barriel, et.al. (2006) establece que la teoría de la actividad es criticada y cuestionada, debido a que se visualiza desde de los prejuicios que giran en torno a la vejez, y no se considera a la persona vieja como un ser pensante con sus propios deseos, opiniones, y autónomo. Además, se resalta que el envejecimiento es contemplado como un “proceso complejo”, por lo que no existe una única forma de envejecer, sino tantas como personas y sus trayectorias.

Es necesario establecer, que el retiro del mercado laboral o la jubilación suele ser concebida como uno de los factores de exclusión social, en tanto, se asocia a la pérdida de trabajo como una problemática negativa, que excluye a las personas del mundo de la actividad. La jubilación no está contemplada como un programa que estimule a realizar actividades, ni por dentro del mismo mercado laboral, ni por fuera, sino que por el contrario se observa al viejo o vieja como “descartable” (Carbajal et.al. 2010).

En este sentido el envejecimiento activo considera a la persona vieja con ideas hacia el futuro y con participaciones en actividades, no sé vincula a las ideas más negativas como lo son el padecimiento y la muerte sino que puedan organizar y participar en grupos de intereses y actividades varias.

Según Pugliese (2010) el envejecimiento activo es considerado como el proceso en que se accede a oportunidades de bienestar ya sea desde lo físico y mental, durante todo el transcurso de la vida, de esta forma aumentar la esperanza y calidad de vida desde diversos ámbitos.

También cabe señalar la imagen de las personas a partir de la idea del viejo o vieja no con dependencia, enfermedades y padecimientos sino que se pueda ver desde una perspectiva más positiva, donde continua integrado a la sociedad y siendo participe de actividades (Pugliese, 2010).

Dicho concepto parte del desarrollo que realiza la Organización Mundial de la Salud (2002) en torno al envejecimiento, donde se refiere al término “activo” en relación a elementos sociales, económicos, culturales, entre otros, y no se excluye a ninguna persona a

diferencia del “envejecimiento saludable”. Busca mejorar la calidad de vida de las personas en el proceso del envejecimiento, a través de las oportunidades de participación, salud y seguridad.

En pocas palabras se retoma la teoría de la actividad y la concepción del envejecimiento activo, no para hacer referencia a un mejor envejecimiento u otro peor en función de las actividades que realizan sino establecer de esta forma la participación de los viejos y las viejas en actividades, las relaciones sociales que se producen allí, y la importancia e influencias en sus vidas.

3.3- La comunidad emocional desde una expresión teatral

Como pilar conceptual para el desarrollo de la idea de comunidad emocional, es necesario tomar aportes teóricos en relación con la acción social afectiva y la idea de comunidad.

Cabe analizar el significado de acción para Weber (2002), se entiende como toda conducta humana dirigida hacia el otro sujeto, y la cual mantenga siempre un sentido subjetivo, ya sea exterior e interior. Se concibe por acción social, aquellas acciones que tienen un sentido dirigido a la conducta de los otros; conceptualizando al otro como un individuo o colectivo de individuos, conocidos o desconocidos. La idea de la acción social tiene un rol preponderante en el desarrollo teórico debido a que la misma refleja la vida de las personas en colectivo. Esta tiene un carácter social en la medida que se conduce a las acciones que ejecutan los otros.

Según Weber son cuatro los tipos de acción que se producen dentro de la sociedad, entre ellos se sostiene para el desarrollo de la investigación la acción afectiva. En lo que refiere a dicho tipo de acción, se establece en la medida en que se expresa y se expone sentimientos hacia el otros, “especialmente emotiva, determinada por afectos y estados sentimentales actuales” (Weber, 2002, p.20).

Se subraya entonces que, las acciones que realizan las personas se van a encontrar sujetas a las emociones que le generen, los individuos actúan de forma afectiva en la

medida que logran satisfacer determinados deseos y sentimientos, ya sea de forma contemplativa como más pasional.

Frente al planteo de comunidad emocional es relevante retomar la idea de relaciones sociales, las cuales se entienden como toda conducta que es colectiva, plural y mutua, en donde se produce un intercambio de dos o más personas, conlleva también a la existencia de una fuerte carga social, debido a lo que se espera de uno y del otro (Weber, 2002).

Mediante dicho proceso de socialización, se van establecido determinados vínculos afectivos, aunque es de considerar que no en todas las relaciones sociales se genera una afectividad por el otro.

Además, se hace referencia a la idea de comunidad, se establece a la misma como un conjunto de individuos que comparten determinados elementos, como el espacio, la cultura, nivel socioeconómico, entre otros (De Marinis, 2010).

El autor establece que se produce un tipo de relación social de índole comunitario, donde se desarrolla el sentimiento de pertenecía con los individuos, este conjunto de personas se nombra como comunidad. Dentro de la misma se comparten valores, costumbres, hábitos, preferencias por lo cual se genera una unión e identificación que la diferencia de otras comunidades.

Por el hecho de ser social, el individuo se relación con el otro, se expresa y demanda espacios en donde pueda generar lazos afectivos y compartir determinados valores y preferencias que lo hacen parte de una comunidad. Existen diversos tipos de comunidades con ideales y objetivos diferentes, se puede asociar al arte, a la ciencia, entre otros.

Asimismo, Weber desarrolla la idea de comunidad, que la define a partir de,

Una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social - en el caso particular, por término medio o en el tipo puro- se inspira en el sentimiento afectivo o tradicional de los partícipes de constituir un todo (Weber, 2002, p.33).

Dicho concepto adoptado es considerado como muy amplio, por lo que, las situaciones que se producen allí son de índole heterogénea. Se resalta la diferencia que

existe entre el concepto de comunidad y sociedad, debido a que esta última tiene un carácter racional.

La comunidad apunta a los fundamentos que son afectivos, emocionales y tradicionales, en donde se producen diversas relaciones, y se generan sentimientos de confianza y afecto. La mejor ejemplificación que propone Weber (2002) de este tipo de comunidad es la familia. Empero, las relaciones sociales en general, intervienen en la comunidad, así como también en parte en la sociedad.

Se establece que todo tipo de relaciones sociales puede generar valores afectivos. La concepción de comunidad suele tener un significado antagónico al de lucha, aunque también se debe considerar que en las comunidades existen presiones violentas.

Cabe señalar además que, no toda conjunción de sujetos con cualidades o situaciones comunes es de considerarse como comunidad, coloca el autor como ejemplo la herencia biológica que no necesariamente conforma a una comunidad.

Comunidad sólo existe propiamente cuando sobre la base de ese sentimiento la acción está recíprocamente referida -no bastando la acción de todos y cada uno de ellos frente a la misma circunstancia- y en la medida en que esta referencia traduce el sentimiento de formar un todo (Weber, 2002, p.34).

Conjuntamente, la comunidad de lenguaje, que surge de forma homogénea a través de las familias o la vecindad, provoca la reciprocidad entre los sujetos, no obstante, las normas del lenguaje, el entendimiento, no conlleva, necesariamente a la conformación de una comunidad con sentido sino a un intercambio social. A través de contrastes reflexivos en relación con otros sujetos, se puede crear un lenguaje más homogéneo que permite fundar sentimientos de comunidad (Weber, 2002).

Con respecto a la comunidad emocional se entiende como un grupo de personas que comparten determinadas características y al mismo tiempo se encuentran unidos por una expresión y desde ese espacio se produce un vínculo afectivo. En otras palabras, la comunidad emocional hace referencia a la construcción de un todo mediante la acción social de carácter afectivo, es decir, que mediante las relaciones sociales recíprocas se construye un tipo de comunidad, a través de un conjunto de personas que comparten características o cualidades y por tanto persiguen una meta en común, provocando

sentimientos de unos hacia otros en este caso unidos por una expresión artística como lo es el teatro.

3.4- La conformación de la identidad

Se expone el concepto de identidad como una construcción social e histórica que se produce en la vida de los individuos, surge a partir de diversos elementos como: culturales, políticos, económicos, religiosos, entre otros. A través de dicha construcción se produce un lenguaje propio y se comparten determinadas características (Castells, 2005).

La identidad permite crear en un grupo determinados vínculos, en donde se generan códigos, valores, costumbres, lenguajes y hábitos, y de esta forma establecer un sentimiento de pertenencia. La misma se puede originar en diversos espacios como comunidades, grupos, familia, entre otros. Se debe agregar que se caracteriza por el aspecto relacional que adquiere dependiendo del contexto histórico, social, geográfico en el que este el actor social, por lo tanto, la identidad no es estática, sino que varía dependiendo de donde este inserto la persona. La misma no se construye solo de forma colectiva por estar en una sociedad, cultura y/o comunidad, sino que también existe una identidad individual propia de cada sujeto influenciado por su contexto.

En relación a los dos tipos de identidad mencionados, se entiende, en primer lugar, la identidad individual, que hace referencia a procesos personales y relativos en donde se diferencia del otro sujeto a través de la adquisición de determinadas propiedades culturales, pero para establecer dicha identidad es fundamental el reconocimiento de otro sujeto, en segundo lugar, la identidad colectiva, se refiere a la percepción de cada sujeto social, que se integra para establecer sus acciones y de los otros sujetos que forman parte, es decir, que este tipo de identidad se crea en la medida en que una comunidad de personas comparte un espacio en un determinado tiempo y contexto físico, con rasgos comunes, que persiguen una finalidad (Giménez, 2007).

Los dos tipos de identidad individual y colectiva tienen diversas diferencias entre sí, pero su principal relación es la creación de una identidad única que la hace característica de

un grupo o comunidad. No se construyen dos identidades iguales en ninguno de los dos tipos.

Según Melucci (citado por Giménez, s.f.), existen tres elementos importantes para poder desarrollar una identidad colectiva, por un lado, se necesita de metas y medios compartidos para llevar a cabo determinadas acciones, por otro lado, los actores que conforman a la identidad deben compartir valores, costumbres, rituales, entre otros elementos, por último, la creación de una historia propia identitaria y una reminiscencia que lo hacen definirse como tal y se diferencia de otro tipo de identidad.

También, la identidad individual tiene un rol principal en la colectiva, debido a que cada persona que participa de la comunidad tiene sus propias experiencias y características, que es necesario homogenizar para poder construir la misma. Se subraya que la identidad individual no solo se construye por elementos personales, sino que también su construcción está influenciada por elementos sociales, los cuales son compartidos con un colectivo de pertenencia, que permite destacar las semejanzas.

Debe aclararse que la concepción de la teoría de la identidad es desarrollada a partir de la concepción de los actores sociales, por lo tanto, se aborda la teoría de la acción, asignando un sentido a la acción, desde las premisas de Weber. Por consiguiente, no se concibe una “acción con sentido” sin la presencia de sujetos sociales, por lo que surge la identidad de los sujetos, se establece como uno de los parámetros de los actores.

La identidad es ideada en todos los sujetos sociales, la cual, le permite ser una imagen que lo distingue de otros. Esto hace referencia a que la misma es un atributo racional, y no se percibe como algo inerte (marca, placa).

Por otra parte, para el desarrollo de la identidad es necesario que estén presente determinados elementos, en primer lugar, la continuidad de un actor social en el tiempo, en segundo lugar, visualizado como “unidad con límites”, en tercer lugar, realizándose una distinción de los otros actores, y por último, la necesidad de reconocimiento de estos (Giménez, s.f).

En relación a la comunidad no se puede establecer un límite claro como lo es en el cuerpo, que permite la existencia material de en una identidad individual, por lo que se cuestiona cual es limite en la identidad colectiva. Es donde comienza a visualizarse las dificultades que pueden presentar la cohesión social.

4- Metodología

Se desarrolla la presente monografía a partir de la metodología cualitativa, utilizando como principales técnicas la entrevista y observación participante.

Según Denzin y Lincoln (2012), la investigación cualitativa al igual que la cuantitativa se constituye en tanto son una actividad científica, que mediante sus resultados permiten construir conocimientos. Resaltan como definición de la metodología cualitativa,

Una actividad situada, que ubica al observador en el mundo. Consiste en una serie de prácticas materiales e interpretativas que hacen visible al mundo y lo transforman, lo convierten en una serie de representaciones que incluyen las notas de campo, las entrevistas, las conversaciones, las fotografías, las grabaciones y las notas para el investigador (Denzin, Lincoln, 2012, p.48).

4.1- Técnicas de investigación utilizadas

Para realizar el trabajo de campo de la investigación se utiliza la entrevista, de esta forma conocer la perspectiva de los sujetos que conforman la muestra de estudio, en este caso del grupo teatral. Según Valles (1999) la conversación se constituye como una práctica que permite llegar a los resultados de una investigación.

Por consiguiente, la entrevista se define como una forma de comunicación interpersonal, que se da en un momento y contexto socio-cultural determinado. En la misma se produce un desarrollo, donde el encuentro contiene un fin específico, obtener información del objeto de estudio desde la óptica del sujeto.

Se observa a la entrevista como un proceso que conlleva a la comunicación dos personas, donde una consigue determinada información sobre otra que se encuentra en la biografía del entrevistado (Alonso, 1999).

Otro de los autores que expone la idea sobre entrevista es Blanchet (1989) quien considera a la misma como aquellos “comportamientos verbales”. Uno de los componentes que contienen la entrevista es la “subjetividad”, todas las entrevistas se van a diferenciar

entre sí dependiendo de los indicadores, y también de la interpretación que se realiza de las mismas.

Según Corbetta dicha técnica se entiende como una conversación, entre el entrevistador y entrevistado. A diferencia de una conversación común, la entrevista es realizada a una cantidad de personas que fueron escogidos en un proceso previo y que pertenecen al objeto de estudio, teniendo una finalidad específica y con temas a preguntar ya seleccionados.

Dentro de la división que realiza el autor de los tipos de entrevista (estructurada, semi-estructurada, no estructurada), se retoma la semi-estructurada para el desarrollo de la investigación. Se caracteriza por tener una pauta de entrevista en donde se destacan los temas fundamentales que se pretenden estudiar, pero no mantiene un orden específicos o tipos de preguntas determinados (Véase en anexo 2 y 3). En el momento de la interacción el entrevistador va evaluando el desarrollo de la pauta, que preguntas realizar y cuáles no, dependiendo del momento.

La segunda técnica utilizada es la observación participante, la misma se entiende a partir del rol del investigador como observador de las actividades que realiza el objeto de estudio. Conlleva a que el investigador tenga dos representaciones, en primer lugar, formar parte de la experiencia y en segundo lugar, ser externo a las actividades debido a que solo participa por su investigación (Valles, 1999).

La observación participante tiene un rol preponderante en la investigación, debido a que permite que, el investigador se introduzca en el contexto y el campo que se encuentra estudiando, por lo tanto, comparte momentos, espacios, pensamientos, actos de la vida cotidiana de su objeto de estudio (Corbetta, 2007).

Se utiliza dicha técnica en un período de tiempo determinado, con una pauta que permite la estructura y guía de la observación y necesariamente se debe mantener cierta distancia con las personas que son parte del objeto de estudio (Véase en anexo 4).

4.2- Trabajo de campo realizado

En relación a la recopilación de la información necesaria para el desarrollo de la presente investigación, se efectuaron entrevistas a todas las integrantes del grupo teatral (11 participantes), las mismas fueron ejecutadas en febrero y marzo del 2018, la mayoría de ellas realizadas en los hogares de las integrantes -en Libertad, sus alrededores y Ciudad del Plata- y dos en la Plaza de Treinta y Tres Orientales, Libertad. Del mismo modo se realizó al docente responsable de llevarlo a cabo en enero de 2018, en el café de la Casa de la Cultura de Libertad.

También se realizaron observaciones participantes, la primera, en la muestra de fin de año realizada en la Casa de la Cultura de Libertad, en diciembre de 2017, y cinco observaciones de 2hs en los ensayos del grupo en la Casa de la Cultura, los días miércoles en julio y agosto de 2018.

5- Análisis

5.1- Construcciones de la vejez

El desarrollo de la categoría de análisis de la vejez se realiza desde un abordaje de construcción social, la misma se produce a partir de diversos factores culturales, sociales y económicos que influye en la representación y percepción que tienen las personas sobre la vejez.

5.1.1- La vieja juventud

Las integrantes del grupo teatral consideran que actualmente existe una visión negativa de la vejez, y comparten dicha percepción, debido a que la visualizan a partir de las enfermedades, padecimientos, debilidad, pasividad, entre otros aspectos. Además, observan a la vejez como un proceso externo a ellas, en donde existe un sentimiento de juventud y la edad no tiene una correlación directa con la misma.

“Pienso que la vejez va en cada persona, porque no va en la edad, pienso que va en el espíritu de la persona, como sea porque yo he visto gente joven mucho más vieja que yo” (Participante 1, ♀, 74 años).

Por lo tanto, desde los testimonios recogidos se instaura que la concepción de la vejez es diferente a la forma en que viven sus vidas cotidianas, es decir, el ser viejo o vieja implica no estar en actividad, tener limitaciones, problemas de salud, lo que conlleva a que no se identifiquen con serlo ni sentirse como tal sino que por el contrario se observan como muy lejos de ser viejas.

“(…) yo sé que ya no soy joven pero lo importante es no sentirse vieja, lo importante es jugar y seguir jugando” (Participante 9, ♀, 64 años).

“(…) ir pasando lo mejor posible, pero a la vez no dejar de aceptar que llega un momento en el que vas cambiando y tienes que ir cambiando la cosa, que va cambiando tu cuerpo, va cambiando tus fuerzas, va cambiando tu manera, no mi

manera de pensar en ese caso, porque yo soy bastante de darle para adelante, no me asusta mucho la vejez” (Participante 11, ♀, 75 años).

Conviene subrayar que las integrantes tampoco visualizan y desarrollan otros tipos de percepciones de la vejez, esto es, que se construya desde los aspectos positivos con lo que estas si se asemejarían. Dicho de otro modo, perciben a la vejez desde un solo posicionamiento y no como meras construcciones sociales y culturales, a partir de las cuales puedan producirse otras representaciones con distintas directrices y orientaciones de vejezes.

Es por esto que, en los planteos de las integrantes que menos edad tienen la vinculación de la concepción de vejez la atribuyen a las participantes más grandes del grupo, y no se perciben como parte del proceso de envejecimiento.

Refiriéndose a los aspectos de las vivencias, se destaca que se encuentran con vigor, energía y ánimos para realizar actividades, es este caso específico los talleres de teatro, por lo que se desarrolla el sentirse activa, y joven.

“(…) yo me siento más joven, no sé cómo explicarte, con más ganas de seguir viviendo activa, algo que no sé ni explicarme, porque yo me siento muy bien, (...) y empecé con todas las cosas, me han hecho vivir, me ha rejuvenecido, viste por eso yo quiero seguir, al igual que la gimnasia me encanta pero el teatro me gusta mucho” (Participante 7, ♀, 82 años).

“(…) el teatro en cierta manera nos acorta los tiempos, volvemos a lo mismo estar ocupada, en actividad que nos divierte y nos entusiasma cada vez más y ni siquiera nos acordamos que edad tenemos ni la que vamos a cumplir” (Participante 8, ♀, 60 años).

Al mismo tiempo, cabe señalar que el profesor si identifica a las integrantes desde la vejez, pero desde una percepción que se caracteriza por ser activas y productivas, en donde el realizar diversas actividades les permite transitarla de forma más fructífera. Además, la influencia del teatro en la vejez se visualiza como muy positiva, debido a que las personas que participan tienen ganas de realizar actividades de diferente índole pero el teatro

posibilita una expresión diferente, en tanto salen de su cotidiana rutina y no solo comparten un espacio con otras compañeras sino que aprenden y representan un personaje, lo que implica mucho trabajo, dedicación y compromiso.

“(…) yo creo que les abre mucho la cabeza, en el sentido del trabajo, en el teatro el actor representa personajes y yo le digo y les marco siempre hacer lo mejor no se quede con lo que tienen, sino mejor mejorar y trabajar (…)”
(Profesor, ♂, 30 años).

Se establece en este desarrollo una paradoja a raíz de las construcciones que han realizado las integrantes del grupo teatral en relación a la vejez -aspectos negativos y ajenos a ellas- y con el principal requisito que presenta la convocatoria de los talleres teatral -destinados a las personas viejas-. Si esto es así, existe por parte de ella cierta identificación y analogía con la vejez, pero en sus discursos no verbalizan a la misma desde una óptica diferente a la del viejo o vieja pasivo/a.

En resumen, se considera que las construcciones socioculturales que realizan las integrantes del grupo sobre la vejez es una percepción adversa, hostil y desfavorable, debido a la significación que le han atribuido en cuanto a la edad cronológica, los temas de salud y los estados anímicos. Estas construcciones distan mucho de su propia posición debido a que ninguna se ve reflejada en la vejez de esta manera sino por el contrario.

5.1.2- El sentir de la vieja juventud en el grupo teatral

Como se mencionó, dentro del grupo teatral uno de los elementos que se resalta es sentirse bien, vital y joven, sin embargo, en la mayoría de los discursos recogidos se manifiestan aspectos vinculados a las construcciones de la vejez desde la edad y la salud, es decir, desde de la perspectiva biológica. En esta acepción se observan determinadas transformaciones corporales que pueden ser consideradas antagónicas con la percepción subjetiva de cada una de las integrantes. Si bien muchas de las participantes hacen referencia a problemas de salud que lo atribuyen a la edad, es naturalizado como una consecuencia de los años, pero esto no conlleva a la vejez y tampoco son una limitación para seguir en actividad con los roles sociales.

“(...) no sé si voy a llegar a la vejez, yo no me siento vieja, tengo mis achaques por supuesto, voy a una operación(...), pero me siento muy bien” (Participante 3, ♀, 74 años).

En relación al sentir de la vejez, manifiestan que se diferencian de aquellas personas que no suelen realizar las mismas prácticas cotidianas como la participación en actividades y consecuentemente no comparten dicha percepción,

“(...) yo conozco otras personas que están (cruza los brazos), como esperando la muerte vamos a decir, no sería eso la forma de decir, pero están ahí esperando que pase el día de hoy, que pase el día de mañana, así, yo soy de salir con los grupos, de ir al teatro, excursiones y así somos todas ahí” (Participante 3, ♀, 74 años).

En lo que refiere a los diferentes abordajes de la concepción de “edad”, se retoma la idea de edad subjetiva en donde la apreciación de la misma depende de cada persona, es decir, de su subjetividad, según las integrantes del grupo teatral su percepción de la edad no se identifica con el sentirse viejo o vieja, sino que se relaciona más con la juventud y el espíritu que dicha etapa trae aparejado, como establece Ludi existe un enamoramiento de la juventud, de nosotros mismos pero jóvenes, lo que conlleva a no poder visualizarse lejos de esa etapa.

“(...) la edad no tiene nada que ver, si vos estas bien, te sentís bien de la cabeza y todo, bueno ta, mientras que se pueda” (Participante 5, ♀, 92 años).

También se recupera la idea de la edad desde una postura social, en donde se atribuyen determinadas características de índole social, cultural y económica a la vejez, es decir, que la construcción de la vejez depende significativamente de las atribuciones que se le otorgue. Desde esta perspectiva, se puede decir que, la construcción que realizan las participantes sobre lo que es la vejez, como ya se mencionó anteriormente tiene una acepción negativa, se le otorgaron muchas atribuciones de impedimento e imposibilidad de continuar sus actividades y acciones, dicha postura es una construcción que no se da de forma individual sino que es una percepción que se ha ido construyendo en la actualidad.

El grupo en cuanto a las edades es heterogéneo, pero no se visualiza grandes diferencias en la idea en si misma de vejez, en tanto todas se caracterizan como lejos y ajenas de esta.

5.2- Envejecimiento activo

Según los testimonios de las integrantes se considera que, en el transcurso de la vejez se deben realizar múltiples actividades, ser una persona activa en diversas áreas para así poder tener una mejor calidad de vida, se observa la misma postura desde el profesor,

“(…) tienen ganas, se van a miles de excursiones a tal lado, mire que la mitad de la clase no va, y no me viene la mitad de la clase porque están en un centro de jubilado en no sé dónde y el fin de semana tenemos baile, y se van para un baile y vos decís esta bueno esta bueno eso, porque por lo menos se divierten y pasan más tiempo divirtiéndose” (Profesor, ♂, 30 años).

La realización del teatro se observa como una influencia positiva en todas las participantes, debido a que es considerado por las mismas como una de las ocupaciones más importante que tienen. La participación en dicho espacio implica estar en movimiento y pensar en la actividad, desde la óptica de las integrantes se puede establecer que el teatro ha modificado sus vidas de forma positiva, en tanto transitan la vejez desde una forma activa.

“Yo digo que si porque te saca un poco de todo, de la rutina, de todo, porque si tenes un dolorcito te saca parece que en eso como que te olvidas, te olvidas, sos vos la que actúas sos vos, de repente después salís y vas renegreando, lo que sea pero te olvidas sos una actriz, para mí es muy positivo” (Participante 3, ♀, 74 años).

“(…) estas activo la cabeza te trabaja otras cosas, estas pensando en otras cosas, no estás siempre en la rutina de la casa, como que en eso te abre la cabeza” (Participante 2, ♀, 59 años).

Según la teoría de la actividad, el buen envejecer se caracteriza por estar realizando actividades de forma continua, las integrantes del grupo se identifican en dicha teoría, debido a que consideran que el estar de forma activa permanentemente influye de forma muy positiva en sus vidas, y asocian los aspectos de la vejez al tener un rol pasivo e inactivo, es decir al “mal envejecer”.

Hay que mencionar además, que la mayoría de las integrantes del taller se encuentran jubiladas o fuera del mercado laboral, lo que implica dejar una de las mayores actividades productivas que se tiene en la sociedad, el trabajo,

“(…) porque después de jubilados ya no sos tan activo con cosas, porque ahora uno es activo porque hace cosas esta en cursos, (...), después ya no rendís lo mismo y más en esas edades, por eso se sienten con ganas y se sienten enérgicas, con ganas de salir y divertirse, porque esta bueno salir y divertirse porque esta bueno despejarse” (Profesor, ♂, 30 años).

Son muchas las actividades que se identifican en el discurso de las participantes (gimnasia, teatro, danza, coro, excursiones, costuras, participación en la mayoría de las actividades que brinda la Asociación de Jubilados de Libertad), todas son observadas como influencia provechosa en sus vidas cotidianas, debido a la implicancia de estar activa y en movimiento.

“Mi idea es seguir viviendo bien como estoy hasta ahora, yo pienso eso salir, divertirme, viajar, conocer, (...) y es lo que estoy haciendo disfrutando la vida así de esa manera y el grupo me encanta ir al teatro, ir a gimnasia, hago de todo, no estoy encerrada me entendés, me gusta participar en todo lo que puedo, tanto jugar al voleibol, hago todo lo que puedo, cosas así, la cosa es llevarla bien un poco” (Participante 7, ♀, 82 años).

A modo de síntesis, se dispone que el envejecimiento activo se observa y se sostiene por todas las participantes del grupo, debido a la ejecución de diversas actividades lo que implica la necesidad de seguir realizando dinámicas (ya sean viajes, clases de diversas disciplinas, encuentros, entre otros) y expresan la necesidad de seguir viviendo de esta forma.

5.3- La conjunción de la comunidad emocional teatral

Se destaca que la conformación del grupo teatral se observa desde la acción social afectiva, en otras palabras, se produjeron relaciones significativas entre las integrantes, que permitió un relacionamiento recíproco, afectivo y emocional.

Se establece que en las expresiones artísticas, la conformación de un grupo implica compartir determinadas características, cualidades, valores como lo es el compañerismo, la unión, la conducta, entre otros, para así lograr el objetivo propuesto, en este caso es necesario cumplir con todos esos elementos para así poder realizar una muestra de actuación.

Del mismo modo, se plantea que el grupo teatral se observa como una comunidad emocional, debido a que son un conjunto de personas que se unieron porque comparten determinados elementos de preferencias como el interés por el teatro y la actuación, que generó identificación y unión.

A través de las visiones de las participantes se puede establecer que se han construido fuertes lazos afectivos entre ellas, y se desprende desde sus discursos sentimientos de amistad, unión y compañerismo.

En la comunidad emocional del teatro muchas destacan que los lazos que se han ido produciendo entre ellas son de mucho cariño, afecto, amistad y que se consideran como una familia.

“Si hay más que amistad, es como si fuéramos una familia, somos una familia en el grupo de teatro, así lo siento yo, no hay diferencias, llegamos y conversamos, sino llega una decimos fulana no viene por tal cosa” (Participante 3, ♀, 74 años).

“Porque somos muy amigas todas, muy compañeras todas, nos llevamos muy bien y eso me incentiva para seguir adelante con ellas, porque somos como una familia, viste, nosotros somos como una familia, estamos todos en las buenas y en las malas” (Participante 5, ♀, 92 años).

Durante las observaciones de los ensayos también se visualizó la unión y el compañerismo que las participantes identificaban en sus testimonios, debido a que antes de entrar al espacio de la Casa de la Cultura se esperan para saludarse, abrazarse, conversar y reírse, además hay que mencionar, que cuando el momento era propicio durante el ensayo conversaban sobre acontecimientos de la vida personal de cada una. En la salida de los ensayo también sucedía lo mismo que al comienzo, se reúnen todas y se van despidiendo con muchos abrazos y conversaciones, o si no se retiran al espacio de la cafetería todas juntas.

También se observó determinados elementos como la comprensión y respeto, debido a que a la hora de actuar las improvisaciones siempre se hacía silencio y se escuchaba a las compañeras, y cuando terminaban la actuación si era necesario realizaba acotaciones y críticas constructivas para poder mejorar.

Las relaciones sociales que se han producido en el grupo teatral han permitido establecer la construcción de un grupo homogéneo debido a los sentimientos afectivos. Para que se desarrolle la comunidad es necesario establecer la reciprocidad de las relaciones y de los sentimientos de un todo.

La construcción de la comunidad emocional que se ha ido desarrollando a partir de los encuentros del taller teatral, refiere a la unión del grupo por una expresión artística y que conjugan una misma meta a cumplir, por lo que comparte características, valores, costumbres, entre otros.

Sin embargo, se entiende que por más sentimientos afectivos dentro de todo grupo existen diferencias y no siempre es posible ponerse de acuerdo con el otro, por lo que algunas participantes resaltaron de que se han desarrollado en el grupo ciertas asperezas debido a que piensan diferentes y no siempre comparten las mismas actitudes,

“(…) las compañeras son todas bien, claro que a veces uno se lleva más con alguna que con otras, pero tenes ideas de repente más que una que a la otra pero el grupo en si esta bueno, son buenas compañeras” (Participante 9, ♀, 64 años).

También es significativo establecer que, se han producido relaciones afectivas más fuerte con algunas de las integrantes y no con todas,

“(…) como que algunas tenemos más afinidad con una que con otras, que a una capaz que le contas más cosas que te pasaron que no a otra y no porque hagas distinción sino que la otra se te acerca más a vos también” (Participante 9, ♀, 64 años).

Los elementos que determinan al grupo como una comunidad emocional son diversos, como el compromiso (no faltar a los ensayos), compañerismo (compartir vestimentas, objetos para la actuación), respeto (críticas constructivas), amistad (lazos que trascienden al teatro).

Otro aspecto que resaltan en la mayoría de los testimonios de las integrantes hace referencia a que son todas iguales, no existen distinciones entre ellas,

“(…) son un grupo lindo, porque como te voy a decir ahí no hay distinciones entre las personas, ni porque vos vayas mejor arreglada y no porque vayas nada, ni porque seas más viejas o más joven” (Participante 4, ♀, 85 años).

La comunidad emocional que se ha generado la observan como necesaria debido a la edad que transitan las participantes, es decir, que las mismas sienten que con la edad que tienen el generar dichos lazos con sus compañeras es muy positivo y relevante en sus vidas.

“El grupo humano, la calidez, este, persona que pensamos que pensamos positivamente, hay muchas cosas que conllevan a eso, a veces, hay personas que bien, está la familia, pero esta la familia lejos y se sienten solas entonces, ahí nos sentimos confortados, nos sentimos apoyados con el grupo y vamos llevando esos problemas, porque hoy la vejez está muy sola porque cada cual corre por su lado, la familia, y si nosotras nos unimos entre los adultos mayores yo creo que es muy importante, muy importante, creo que esas cosas no pueden faltar, no pueden dejarse” (Participante 10, ♀, 63 años).

“Ya no es solo un grupo de teatro es amistad, si una amistad muy linda entre todas, la verdad que muy buena, yo estoy muy contenta, no se las demás pero yo estoy enloquecida con el grupo, ya te digo es muy lindo y muy bueno a la edad de nostras, te entretenes, te ocupas la cabeza, porque todas somos bastante veterana” (Participante 7, ♀, 82 años).



Imagen N°2 Ensayo 1/07/18 Casa de la Cultura

© Mariana Moreira



Imagen N°3 Ensayo 1/07/18 Casa de la Cultura

© Mariana Moreira

En las imágenes N°2 y N°3 se puede observar las dinámicas que se producen en los ensayos, y del rol que cumple el profesor que dicta los talleres para conformar la comunidad emocional. Se visualiza la preponderancia de dicho rol a la hora de construir el grupo, en tanto fomentaba y fomenta que el mismo se caracterice por ser unido, con compañerismo y respeto; durante los ensayos propicia los espacios de relajación y confianza entre las compañeras, y también pretende evitar la competencia entre ellas en la actuación,

“(…) no quiero que mi personaje sea mejor que el otro, invadir el otro sino respetar el personaje de cada uno y eso porque a veces por querer por querer tapan al otro, el compañerismo eso yo lo veo que con esto del teatro se ha formado el compañerismo” (Profesor, ♂, 30 años).

Otro rasgo relevante que se observa durante dichas dinámicas es un ambiente de relajación y entusiasmo, donde por momentos se produce espacios de risas, bromas y conversaciones.

Lo establecido hasta el momento parece confirmar, que las participantes del grupo teatral han ido construyendo desde el inicio de los talleres una comunidad emocional muy fuerte, que si bien se han producido transformaciones como la modificación del espacio físico de donde se dicta y también la participación de algunas de las integrantes, continúa propagándose dicha comunidad.

5.3.1- Más allá del teatro

En la conformación de la comunidad emocional del teatro, se establece que los vínculos afectivos trascienden el ámbito teatral, de manera que, las relaciones no han quedado restringida y sujetas a ese espacio sino por el contrario lo han transgredido,

“(…) ya es un grupo que está en el teatro pero ya tenemos otras actividades que nos une” (Participante 2, ♀, 59 años).

Son muchos los espacios que han surgido por fuera del teatro entre las integrantes del grupo como, salidas de excursiones, comidas, meriendas, teatro, festivales, encuentros, entre otros.

“Ya somos amigas por fuera del teatro, traspaso si porque ya lo hemos vivido, ya nos hemos juntados, estamos juntas en varias reuniones, generamos espacios para juntarnos” (Participante 1, ♀, 74 años).

Por consiguiente, la construcción y la gestión de dichos espacios, permite que los lazos se afiancen, exista mayor confianza y consolidación del grupo.

La conformación de la comunidad permitió generar un grupo más allá del teatro, donde están comunicadas todos los días a través de redes sociales como el grupo de whatsapp,

“(…) tenemos un grupo hermoso, somos compañeras estamos siempre pendientes unas de otras, todos los días en el grupo nos saludamos, estamos pendiente de que le paso a la otra” (Participante 11, ♀, 75 años).



Imagen N°4 Reunión 7/12/16

© Juan Manuel Rey



Imagen N°5 Reunión 13/09/17

© Juan Manuel Rey



Imagen N°6 Reunión 21/12/17

© Juan Manuel Rey



Imagen N°7 Reunión 20/01/18

© Juan Manuel Rey

Las imágenes N° 4, 5, 6 y 7 fueron enviadas por algunas de las participantes para ejecutar dicho análisis, mediante las mismas se puede observar diversas reuniones y encuentros que han realizados por fuera de espacio teatral, además, estas reflejan lo expuesto en los testimonios de las integrantes.

Todo esto parece confirmar, que la comunidad emocional ha trascendido el ámbito teatral, donde han podido construir espacios de encuentros, con fuertes lazos afectivos, a partir del compañerismo, amistad, respeto.

5.4- La conformación de la identidad en el grupo de teatro

El siguiente punto devine de la reconstrucción de un lenguaje propio y de determinadas características compartidas, las cuales conllevan a la construcción de una identidad colectiva desde el grupo teatral. La misma se genera a partir de la unión de personas que comparten como fin la actuación en el espacio de la Casa de la Cultura.

Con respecto a este punto la mayoría de las participantes y el profesor observan que con el transcurso de los talleres el grupo teatral fue conformado una identidad propia,

“si yo creo que sí que hay una identidad, ya hace muchos talleres ya hace dos años, cuatro o cinco talleres y si es el taller del adulto mayor es el grupo de taller de adulto mayor” (Profesor, ♂, 30 años).

La identidad teatral se deriva de un proceso social e histórico que se refiere a los primeros talleres realizados, aunque se han producido algunas transformaciones, como el espacio físico en que ensayan, se han ido incorporando nuevas integrantes al grupo, la tipología teatral también ha ido modificándose en un principio se conjugaba más la improvisación relajada en relación a la gracia y el ser graciosas, actualmente se sigue partiendo de las improvisaciones pero tiene un carácter más serio, con pautas establecidas de forma previa.

Por consiguiente, la identidad del grupo teatral se observa a partir de la conjunción de elementos relevantes como, códigos, valores, costumbres e intereses, a partir de los cuales se observaron los aspectos desarrollados en la comunidad emocional.

Para dicha conformación de la identidad colectiva es necesario cumplir tres elementos, en primer lugar, el grupo teatral comparte metas y medios, adquirir conocimientos de la actuación, en segundo lugar, comparten determinados valores,

costumbres, y por último, la conformación de una historia identitaria que las identifique y defina.

“Que nos define, porque incluso nosotros ya hemos actuado en el teatro y ya la gente como que tiene un afecto por nosotros, y nosotros a veces pensamos que lo nuestro no fue tan importante pero la gente lo mira como un apoyo, con la edad, o a veces los problemas de salud que toda persona tiene hemos llegado a esto y el público nos apoya, porque ya nos define como actrices, claro a veces nosotros lo tomamos un poco por broma pero al llegar a pensar eso, somos actrices, somos actrices, es así, actuamos y el actuar es importante, poderse definir como algo viste que nos quedó en el tintero y hoy lo estamos realizando” (Participante 10, ♀, 63 años).

Asimismo, se resaltan algunos aspectos externos que permiten hablar de la conformación de la identidad, el grupo es creado a partir de la idea del teatro para viejos y viejas -“adultos mayores”-, por lo que su disposición previa e independientemente de las personas que iban a participar ya le entregaba ciertos elementos y definición de una identidad. Otro componente relevante es el reconocimiento y la premiación que realiza el docente, el MEC y la Casa de la Cultura, a cada una de las participantes por lo aprendido durante los ensayos y la muestra final.



Imagen N°8 Muestra final 20/12/17

© Mariana Moreira



Imagen N°9 Muestra final 20/12/17

© Juan Manuel Rey

Se visualiza como un espacio donde las personas viejas se sienten integradas y están participando de algo, que le permite sentirse como parte de ese grupo y que genera estar de forma activa y acompañada, donde no existen conflictos individuales sino por el contrario comparten una grupalidad que está consolidada dentro del ámbito teatral y fuera del mismo.

Sin embargo, se puede establecer que no existe un consenso de las participantes de si el grupo posee una identidad propia. Dos de las integrantes también resaltaron su postura de negación frente a la idea de la identidad colectiva,

“(…) eso todavía yo diría que no, tendríamos que tenerlas pero todavía no la tenemos” (Participante 6, ♀, 35 años).

“No, yo no me atrevería a decir eso, sería no, me parece que no, no sé qué piensan mis compañeras pero de mi parte sería muy pretencioso, somos gente grande que tenemos ganas de pasarla bien” (Participante 8, ♀, 60 años).

5.4.1- Una identidad emocional

Por lo que se refiere al desarrollo de la identidad colectiva teatral, se destaca que las participantes observan que las características que define e identifica a dicha identidad son de carácter emocional, es decir, son aquellos elementos observados en la categoría de comunidad emocional lo que permitieron la construcción de una identidad colectiva,

“nos identifica que somos amigas, compañeras” (Participante 1, ♀, 74 años).

La identificación de elementos que sean solo emocionales y afectivos en la identidad conjuga la unión y el cariño que se sostiene entre las participantes a lo largo de los talleres, que le permite verse como un grupo de amigas y más aún como una familia.

Los componentes que construyen a la misma son reflejados a través del compañerismo, la unión, el respeto, la amistad.

“El que somos todas, que nos llevamos, que compartimos las cosas, en fin, nos explicamos si yo estoy equivocada en algo, me explican me hacen comprender,

o yo no es por meterme pero me parece mejor que lo hagas así o que seas así y todo es espectacular no hay ningún agravio entre nosotras” (Participante 4, ♀, 85 años).

Desde las observaciones se puede establecer que la identidad que han construido todas las integrantes del grupo, si se devine del vínculo que se ha generado entre ellas, debido a la identificación del compañerismo, complicidad, unidad, confianza y familiaridad.

Además, es relevante recuperar la conformación del grupo teatral a partir de las identidades individuales de cada una de las participantes, donde todas provienen de diversos lugares, con diferentes formas de vivir, pero se observa que comparten elementos mucho más grandes e importantes, como lo son la forma de transitar la vejez activamente.

La identidad individual es uno de los componentes principales que aportan a la construcción de una colectiva, parte de los elementos personales y relativos, se observa como diferente al otro pero también comparte características de esta con ese otro, el mismo tiene un rol fundamental debido a que debe ser reconocido por otro. La misma tiene un elemento preponderante en la identidad colectiva, esto se debe a que cada participante del grupo teatral tiene sus propias vivencias y experiencias y a partir de una homogenización se permite construir una identidad que las identifique a todas.

“Pienso que la manera de ser de cada una aporta, creo que todas aportamos un poquito de cada una, creo que el grupo entero es cada una, aporta lo suyo, todas aportamos, todas, pienso que todas aportamos, cada una aporta lo que es y eso esta bueno” (Participante 9, ♀, 64 años).

Son muchos las características de las identidades individuales que aportan a la construcción de la identidad colectiva y que la enriquecen, por lo que se retoma algunas de ellas,

“Y si yo pienso que mi alegría, mucho, eso sí, yo creo que eso yo apporto al grupo, eso de que siempre estoy contenta, ya te digo, todo me viene bien. Me dicen que ponen con aquella me ponen con la otra, a mi todo me cae bien. Yo pienso que eso apporto al grupo, en el sentido de que siempre estoy conforme

con todo, y al grupo del teatro y al grupo de los jubilados también, porque somos muchos y yo siempre estoy conforme, salvo a veces alguna compañeras, a mi no me importa. Yo creo que la manera de ser mía me aporta mucha cosa, buenas o malas, para mi modo de ver, viste, porque todos no vemos de la misma manera” (Participante 5, ♀, 92 años).

Los aspectos que resaltan las integrantes sobre sus propias identidades son muy positivos para el grupo, en cuanto estos son percibidos desde la alegría, diversión, responsabilidad, compromiso, entre otros, que hacen a la conformación de la comunidad emocional.

“(...) debe aportar las ganas con que siempre yo, mi carácter es siempre este, yo nunca tengo, cambio mi carácter porque tenga mis problemas, no soy una persona que lleva los problemas al resto de los lugares, entonces creo que eso es un aporte, en sentido de compañerismo (...)” (Participante 11, ♀, 75 años).

“Que hago de todo, me gusta divertirme, hacer cuento, hacer chiste, trato que cuando salgo estar lo más feliz y contenta yo voy si es posible a la almacén y los corredores ya dicen la vieja o la viejita el amor, pero todo con el debido respeto(...)” (Participante 4, ♀, 85 años).

Reflexiones finales

La presente monografía ha buscado analizar algunos aspectos del Grupo de Teatro de Adultos Mayores, a partir de los objetivos y preguntas problemas que han guiado la realización de la misma. Mediante el desarrollo del marco teórico y la ejecución de las técnicas cualitativas se ha permitido realizar el análisis y reflexión de las percepciones de la vejez y la idea del envejecimiento activo.

En lo que refiere a los objetivos planteados en la investigación se considera que se han logrado responder en su totalidad.

A modo de síntesis, se establece que los talleres de teatro brindados en la Casa de la Cultura de Libertad han permitido gestionar un espacio de encuentro de personas, a partir de la cual se ha podido construir la percepción que tienen sobre la vejez y los componentes similares respecto a esta.

La importancia de las construcciones de la vejez conlleva a identificar la externalidad que las participantes sienten de ella, esto se debe a la significación negativa que le han atribuido. En consonancia, le adjudican a las personas viejas características despectivas (así, por ejemplo: enfermedad, padecimientos, pasividad), incluso identificando a otras personas como viejas o viejos de la misma edad que ellas, pero que lo viven de forma diferente, lo que implica es que la edad no tiene una correlación directa con las construcciones y significaciones de vejez. De manera que, estipulan que la vejez no tiene aspectos de vitalidad, actividad, energía, salud, entre otros.

También es relevante establecer la significación positiva que tiene el teatro en la vida cotidiana de las integrantes, debido a que no solo implica la realización de una actividad sino que también se ha generado el aprendizaje y conocimiento de lo que es el teatro. Además, se señala que la conjunción del grupo conformado se observa como provechosa para las participantes.

En relación al envejecimiento activo, se resalta la importancia de estar realizando múltiples actividades y la influencia positiva que esto trae en las vidas cotidianas. Conviene subrayar que el teatro tiene aspectos beneficiosos para las participantes, debido a que es un

espacio de encuentro que implica movilidad, distracciones, diversión, sentirse útiles y activas.

Relacionado a la comunidad emocional, las participantes se han podido reconocer como tal, donde existen determinados elementos como son la amistad, lazos afectivos, compañerismo, respeto, igualdad, permitiendo que muchas de ellas se sientan como una familia.

Dicho lo anterior se considera relevante enfatizar en la existencia de lazos afectivos entre ellas, conlleva a que las relaciones que se producen trasciendan dicho ámbito, debido a que entre ellas comparten espacios de encuentro por fuera del teatro (comidas, reuniones, meriendas, espectáculos, entre otros).

En lo que respecta a la identidad que conforma el grupo teatral, la identifican a la misma con carácter emocional, de modo que la identidad colectiva se establece a partir de los elementos que fueron observados en la comunidad emocional. El teatro permitió establecer el compañerismo, la unión, la familiaridad, el respeto que las identifican.

En la confirmación de la identidad colectiva del grupo teatral se observa una gran influencia de las características de las identidad individuales de las participantes, como los son la alegría, el compromiso, el respeto, entre otras características.

Finalmente, en el desarrollo de la monografía se establece la relevancia que ha tenido el contenido teórico y el análisis para la ejecución de la presente, lo que permite establecer al Grupo de Teatro de Adultos Mayores como un espacio destinado a las personas viejas que pretenden estudiar y realizar teatro, que ha generado una fuerte comunidad emocional y una identidad propia que los permite identificar en la ciudad de Libertad.

Bibliografía

- Alonso, L. (1999). *Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa*. En Delgado, JM. Y Gutiérrez, J. (coords.) *Métodos y Técnicas cualitativas de investigación Social*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Berriel, F. Paredes, M. Pérez, R. (2006). *Sedimentos y transformaciones en la construcción psicosocial de la vejez*. En López, A. *Proyecto género y generaciones, reproducción biológica y social de la población uruguaya*, (pp. 19-109). Montevideo, Uruguay: Editorial Trilce.
- Blanchet, A. et. al. (1989). *Técnica de investigación en ciencias sociales*. Madrid, España: Narcea SA ediciones.
- Cabrera, C. (2015). *La vejez a Proscenio: Proyecto de sistematización de la práctica con adultos mayores y teatro en el hogar israelita*. Tesis de grado, Facultad de Psicología, Udelar. Recuperado de: http://sifp1.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/_proyecto_de_sistematizacion_de_la_practica_con_adultos_mayores_y_teatro_en_el_hogar_israelita_.pdf
- Carbajal, M., Ciarnillo, M., Ladoó, M., Paredes, M. (2010). *El envejecimiento y la vejez desde la perspectiva de los actores políticos*. En Equipo Nieve (compiladores) *Envejecimiento, género y políticas públicas*. Recuperado de: http://inmayores.mides.gub.uy/innovaportal/file/25581/1/envejecimiento_genero_y_politicas_publicas.pdf
- Castells, M. (2005). *La importancia de la identidad*. Recuperado de: <http://www.iceta.org/mc061105.pdf>
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid, España: Edición revisada. Recuperado de: <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/metodologic3ada-y-tc3a9nicas-de-investigacic3b3n-social-piergiorgio-corbetta.pdf>
- De Marinis, P. (2010) *La comunidad según Max Weber: desde el tipo ideal de la vergemeinschaft hasta la comunidad de los combatientes*. Papeles de CEIC

Vol. 2010/1. Recuperado de: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/58.pdf>

- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2012). *El campo de la investigación cualitativa*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Filardo, V. & Muñoz, C. (2016). *Vejez en el Uruguay: ¿Hacia una sociología de las relaciones de edad?*. INMAYORES, MIDES. Recuperado de: <http://inmayores.mides.gub.uy/innovaportal/file/1630/1/vejez-uruguay-filardo.pdf>
- Giménez, G. (s.f). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Recuperado de: <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>.
- Giménez, G. (2007). *Un recorrido a través del concepto de Cultura*. Estudio sobre la cultura y las identidades sociales. México. Recuperado de: http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc_5/236.pdf
- Heller, A. (1977) *Sociología de la vida cotidiana.*, Barcelona, España: Edición Península.
- Ludi, C. (2012). *Envejecimiento y espacios grupales*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Espacio.
- Ludi, C. (2005). *Envejecer en un contexto de (des)protección social*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Espacio.
- Ludi, C. (2011) *Envejecer en el actual contexto. Problemáticas y desafíos*. Recuperado de: www.catedraparalela.com.ar
- Lutz, Bruno. (2010). *La acción social en la teoría sociológica: Una aproximación*. Vol. 23, n°64, pp. 199-218. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000300009&lng=es&tlng=es.
- Pugliese, L. (2014). *El Envejecimiento Activo, aproximaciones conceptuales y ejemplos de programas que lo promueven*. Montevideo, Uruguay. Recuperado de: https://www.bps.gub.uy/bps/file/8189/1/44._el_envejecimiento_activo_aproximaciones_conceptuales_y_ejemplos_de_programas_que_lo_promuevan._pugliese.pdf
- Sanchez, C. (2000). *Gerontóloga Social*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

- Strejilevich, L. (2004). *Gerontología Social*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Dunken.
- Trancón, S (2004). *Texto y representación: Aproximación a una teoría crítica del teatro*. Tesis doctoral. Facultad de Filología, Universidad Nacional a Distancia.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de la investigación social: Reflexiones metodológicas y prácticas profesional*. Madrid, España: Síntesis Sociología SA.
- Weber, M. (ed. 2002). *Economía y sociedad*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica.

Referencias Institucionales:

- Organización Mundial de la Salud. Recuperado de: www.who.int

